

kivik

Existe un mundo de adultos, que progresivamente comienza a adaptarse para incluir a quienes aparentemente no forman parte de él, los niños. Estos pequeños curiosos, inquietos, desean participar activamente en actividades y situaciones que se ven limitadas por dimensiones, alturas e incluso formas, que impiden su aprendizaje cognitivo y su desarrollo de independencia.

Por eso se presenta un nuevo concepto de asiento móvil para la autonomía infantil, KIVIK, un diseño pensado y adaptado para ellos. Se trata de un sistema concebido para mejorar la experiencia de los más pequeños a través de un enfoque ergonómico, funcional y sostenible.

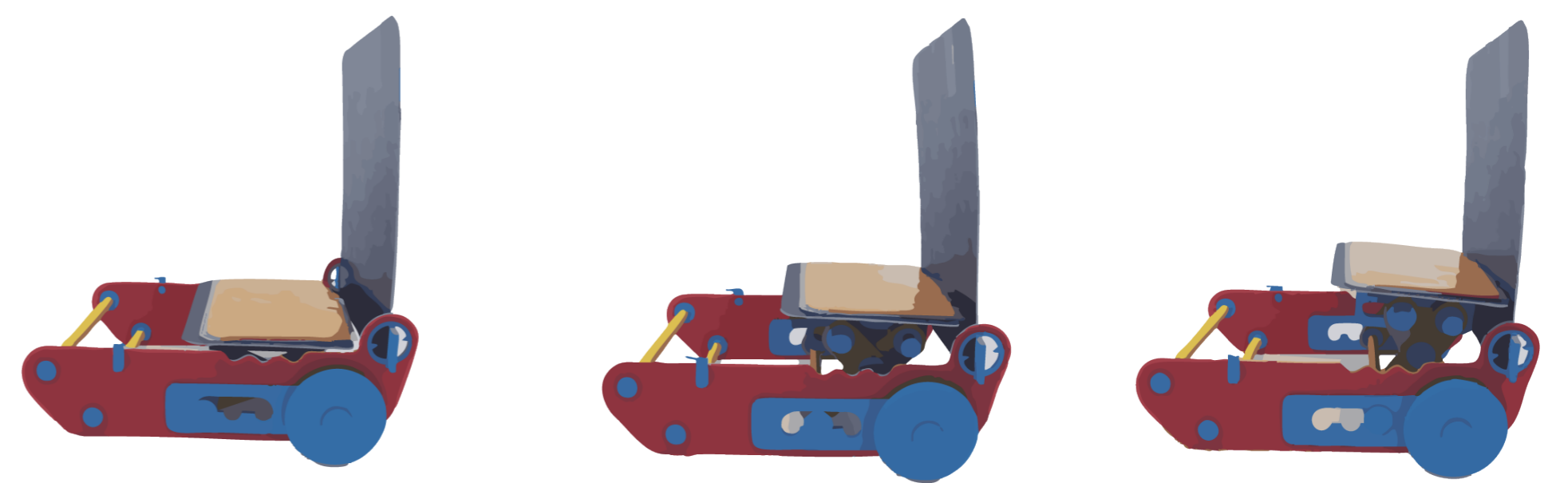
Este producto cuenta con una estructura versátil que incluye un asiento ajustable, respaldo ajustable, reposapiés o tirador y ruedas. Estos componentes proporcionan al público infantil una mayor comodidad, fomentan el sentido de individualismo, favorecen la interacción con el entorno y estimulan el desarrollo intelectual y motriz.

La propiedad que hace al producto móvil y portable, permite que se pueda utilizar en una amplia variedad de espacios: bibliotecas, teatros, cines, aulas, patios con gradas, museos o actividades como cuentacuentos, entre muchas otras. Esta versatilidad lo convierte en una solución práctica y adaptable a diferentes contextos educativos y recreativos, dado que solo se necesita un soporte base y un apoyo para el respaldo, lo que permite colocarlo fácilmente sobre otros asientos o suelos junto a una pared.

Las formas que lo componen son ergonómicas, redondeadas y amigables, reforzando así la seguridad visual y funcional del diseño.

La colorimetría utilizada está estudiada y pensada para el público potencial al que se dirige, una progresión de colores que acompaña el proceso de aprendizaje y facilita la identificación del objeto como algo propio del niño, captando su atención de forma efectiva.

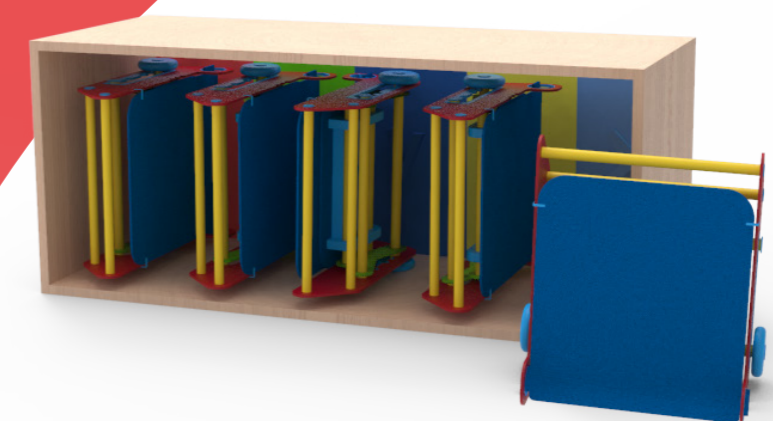
En definitiva, la estética despierta interés sin resultar invasiva, generando un vínculo entre el niño y el objeto.



El diseño ofrece tres alturas, de los 16, pasando por los 21, hasta llegar a los 24 cm. Esto se da gracias a que el sistema contiene unas guías superiores e inferiores, estas últimas con formas fluidas y orgánicas que permiten que las barras transversales se deslicen, aunque también tiene tres hendiduras que frenan y permiten al mecanismo adaptarse a los diferentes niveles.



Se centra en usuarios de los dos a los diez años, dependiendo de las proporciones de cada uno de ellos. Los más pequeños necesitarán de la interacción de adultos para acompañarlos y supervisarlos, incluso en algún momento guiarlos, haciéndoles partícipes.



Por otro lado, también se ha diseñado un mobiliario sencillo que recoge al producto principal.



Los objetivos son: mostrar a los niños que las cosas deben ser cuidadas y recogidas, a convivir dado que hay que preservarlo para que otros también puedan utilizarlo y para aportar limpieza visual en los entornos en los que se haga uso de KIVIK.

